

Joan. 19. v. 34.
Eulvic San-
guis, &
agua.

grofo, era precioso, que à esta herida del pecho respondiese con su milagro. Corrió del herido corazon de Christo sangre, y agua, sin confundirse las ondas; y como la sangre representa el martyrio, y la agua la pureza, corren oy del corazon de Francisco, centro de sus hijos, sangre, y agua, respetandose los colores; porque como salen oy Solano, y nuestros Santos, sale de vn golpe la sangre de los Martyres, y la agua de los Confesores.

124 Immortal parece esta Sagrada fuente de Francisco, porque siempre está corriendo Santos: No estraño la perpetuidad, quando se, que Francisco es en la Iglesia el Benjamin.

125 Todos sabiamos hasta aora, que Francisco era el Benjamin del Cielo, porque es el *Menor*, y el mas amado: Aora conoceremos, que no solo es el Benjamin por el humilde nombre, y cariño, sino por este grande numero de hijos beatificados.

Gen. 46. a
v. 8. vsq. ad
21.

126 Todos los nobles hijos de Jacob entraron en la grande Corte de Egipto, llamados de Joseph. Numera puntual el Texto las familias, y personas, y dize, que Ruben entró con quatro hijos, Siméon con seis, Levi con tres, Judas con cinco, y à este computo los restantes hermanos; pero Benjamin entró con diez.

127 En estos doze hijos de Jacob se representan los doze illustres Patriarcas de las mas conocidas Religiones; porque las restantes Congregaciones, y Reformaciones, son ramas de estos troncos; y como en Benjamin, por ser el *Menor*, se representa Francisco, viene el exceso ajustado; porque en el martyrio de nuestros Santos, que segun la Bula fueron diez y nueve, dió Domingo vno, Agustino otro, Norberto dos, el Clero quatro, y Francisco onze; porque como es Francisco el Benjamin, excede en los hijos Santos mas de la mitad.

128 Grande fecundidad es onze Martyres de vn parto: lanzes ay tan distantes de las ideas, que solo con los sucesos, se comprueban sus verdades: à no ver el discurso que avia sucedido, dificultara si podia suceder.

Gen. 37. v. 6
Audite som-
nium meum,
quod vidit.

129 Quando Joseph miró onze hermanos suyos como estrellas inmortalas, fue sueño; porque es tan no esperado suceso, ver onze hermanos estrellas del Firmamento, que se puede juzgar soñado.

130 No sueña oy la Religion de Francisco, y mira onze hermanos, Celest-

iales Luzeros. La razón sacaré del Texto: Era à vn tiempo la idea de Joseph sueño, y vaticinio; y como nuestros Martyres cumplieron el vaticinio, desahogaron en Real suceso el sueño. Fue sueño el de Joseph, porque miraba onze hermanos en el Cielo como estrellas, y en el suelo como espigas; pero ni en la tierra se cortaban las espigas, ni en la Esfera se asustaban las Estrellas. Palsó el sueño en nuestros Martyres à suceso, porque dexandose cortar en la tierra como espigas, subieron à ser en el Cielo como Estrellas.

131 A no ser Solano tan modesto; pudiera quejarse en este Texto de mi ovido, pero ya deshago el agravio. Doze estrellas coronaban à la Muger del Apocalypsis. Vnos sienten, que es imagen de la Iglesia, y otros de Maria. Lo que parece oposicion, es Misterio; porque para nuestra fiesta, se necesita vna, y otra copia:

132 Los hijos de Francisco son con propiedad las estrellas de este militante Cielo; porque las estrellas se ennoblecen con tres calidades: son lucidas, innumerables, y pequeñas; y quien usurpare à Francisco estas tres propiedades, pagará de valde el discurso, y los ojos. Son los hijos de Francisco pequeños, porque como humildes, se llaman *Menores*: Son innumerables, porque son los que mas se han estendido: Son lucidos, porque son los mas Sabios: Y porque no se equivoquen con otros, tienen otra propiedad tan individual, que no puede convenir à otra Gerarquía, porque siendo tan lucidas las Estrellas, no reconocen luz propia, sino prestada, porque viven de alimentos de luz y como solo los hijos de Francisco no tienen propiedades para vivir, son Estrellas, que viven de alimentos divinos del Sol.

133 Oy se miran en el Cielo estas doze Estrellas, porque oy se miran en la Gloria estos doze Hijos. Coronan à vna Muger, que significa la Iglesia, porque es corona para la Iglesia la santidad de esta Familia. Y como tambien representa à Maria, viene ajustada la imagen à la Histórica; porque como Maria es tan agradecida, y nuestros doze Santos fueron tan devotos de esta Señora, se corona oy de las luzes de nuestros Santos, para hazer mayor la gloria de sus devotos.

134 Perdona, Francisco mio, este torpe borron de las virtudes de tus Hijos; merezca la venia mi respeto, pues te jura por Padre el cariño. Corran de este her-

Apoc. 12. v. 1.

moso pecho en purpuros cristalinos golfos, à mares los Martyres, y Confesores. A tu alta influencia toca llenar las fillas, que dexó la Apostata ambicion desocupadas, pues si por humilde ocupas la que perdió Luzbel, tambien tocará à tus Hijos llenar las de los compañeros.

135 Ampara la conquista de estos Catholicos Tafetanes, y acaben ya tus Hijos de rendir el Oriente, y deselar el Norte. A todo el mundo venciste con tu desprecio; rindele aora con tu desengaño. Sea trofeo dos veces, à tus plantas como pisado, y à tu voz como reducido. Espada es la Predicacion Evangelicay quien

le venció sin mas armas, que la desnudez, mejor le rendirá con la espada de la predicacion. Pide à tu amante Dueño felicidad para esta Monarquia: tuya es, mas por averla ilustrado con tus pasos, que por aver sido feliz cuna de tus alientos. Pide salud, y acierto en nuestros Reyes, paz en las armas, justicia en los Tribunales, rectitud en las sentencias, quietud en los interiores, penitencia de nuestros vicios; y el alto favor de la gracia, para acompañarte devotos en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL ESPIRITU SANTO Y DON DE CONSEJO.

Apparuerunt dispertita lingua tanquam ignis. Actor, 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



O ay accion mas difícil, ni aventurada, que acertar vn consejo: con que todo el embarazo de la Naturaleza servirá oy à mi error de disculpa. Galantean las finas ansias de estos nobilísimos coraçones, mas Reales por sus devociones; que por sus cunas, los Sagrados Dones del Espiritu Santo. No estraño que se dexen galanteos, que es amor, y haze en los votos las pruebas de los deseos.

2 Breve numero de dias resta, para que descienda su amorosa llama mas à encender, que à lucir; mas à inflamar coraçones, que à brillar en Magestades. Errè en medir el tiempo para que descienda, por el compuso de las horas: porque es diverso el Relox de las ansias. Siete semanas serán en el computo de la luz; pero son siete siglos, en la Arifmetica del Amor.

3 El Evangelio lo expresa con claridad: *Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me*: Breve tiempo me perderán vuestros ojos, dize Christo: Breve tiempo me gozareis. Como breve, exclama tierno, y discreto Bernardo? *O modicum longum! Pie Domine, modicum, dicis quod non vidimus te? Saluum sit verbum Domini, longum est, & multum valde nimis.* Con respeto à tu palabra, no puede ser breve tu ausencia: que falta de vn Dios, labra de instantes la eternidad. Luego es breve ausencia, y larga? *Virumque verum est*, prosigue su discreta pluma: *Et modicum meritis, & non modicum votis*: Es breve ausencia, y larga. La razon es: porque

Bern. serm. 74.ª Cant.

por

por nuestros meritos cortos, merecemos ausencia larga ; mas para nuestros votos ningun
na es corta : con que es breve, porque la mereciamos mayor ; es larga , porque como no
ay para el amor posesion larga , no ay para la voluntad ausencia corta.

Gen. 29. v.
20.

4 Ardiente era el amor , con que idolatraba Jacob en Raquel. Todos prueban sus
altas finezas de los catorze años de fino. Yo quiero construirlos , y reparar lo que nin-
guno : *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine*: Le parecieron pocos dias pa-
ra la grandeza de su amor. Al contrario avia de suceder : Los pocos dias le avian de
parecer largos años. No fuera amor fino , sino intercalado. Sirvió catorze años para
merecerla Esposa : y como eran años de servicio , el trabajo no hacia siglos , y el amor
los bolvia instantes : porque se juzgaba tan indigno de merecerla , que catorze años
de trabajo, los juzgaba pocos dias de servicio : *Pauci dies*.

5. Construyamos mas : *Dies* : No dice años , sino dias. Su respeto hacia dias los
años ; porque conocia que para merecerla , eran cortos espacios los siglos. : *Pauci*. No
dixo breves , sino pocos : y aqui se esconde la mayor discrecion. Eran pocos para
merecer , pero eran largos para atormentar. Eran pocos computados para el servicio
pero eran largos , medidos para el desseo : porque como era tan ardiente su amor , los
años le parecian pocos dias para servirla ; pero los pocos dias, le parecieron largos años
para no gozarla.

6 A quien finamente ama, le parece poco quanto sirve ; pero le parece mucho quan-
to espera. Los años se buelven dias para servir ; pero los dias se buelven siglos para es-
perar. Porque si el respeto disminuye lo servido , el amor engrandece lo espe-
rado.

7 Pocos dias faltan para que baxe el Amor derramando sus dones ; pero son po-
cos, medidos por el reloj de la luz ; son largos, medidos por el mostrador de la vo-
luntad. No son dias breves , sino pocos : *Pauci* : porque aunque pocos , son muy
largos.

Apoc. 8. v. 2

8 No han cargado mi obligacion de todos los siete Dones , fino de vno ; pero
tambien para vno solo se necesitan voces soberanas. Siete Angeles escuchó en su
Apocalipsis Juan , que animaban siete Trompetas en el Palacio de la Luz : *Vidi septem*
Angelos stantes in conspectu Dei , & datus sunt illis septem tuba. Avian de hablar estos
Angeles de vn mysterio solo , que avia de suceder en el juicio , y los dieron trompetas
soberanas , para que articulassen voces del Cielo : porque para hablar de tanto Myste-
rio como se pide , es menester vsar de voces muy soberanas aun el mas inteligente.

Ioan. 15. v. 20.

9 Para la Oracion reservo contemplar las calidades de este Dón de Consejo:
Aora es obligacion atender la persona del Consejero. Es el Espiritu Santo : y lo que
suena improporcion , es mysterio : porque en las tres Divinas Personas viven re-
partidos los Soberanos atributos. El Padre representa el Poder : El Hijo el Enten-
dimiento : El Espiritu Santo la Voluntad. No se introducen en sus Soberanias los achaques
pero fue advertencia para nuestras costumbres. El Poder, en el mundo , aconsejara con
sobervia : El Entendimiento, con vanidad : La voluntad , aconsejara con amor. Los
Poderosos, son altivos : Los Entendidos, vanos : Los Amantes , afectuosos ; y como el
Espiritu Santo , sobre ser Amor , tiene la prenda de ser Espiritu de verdad : *Spiritus*
veritatis , qui à Patre procedit : solo es bueno para consejero vn Amor , que me dice
con cariño la verdad.

Euseb. de
P. ap. Ev.
lib. 3.

10 Pinta Eusebio vn Consejero en tan valiente idea , que robó todos los colores à
esta Divina imagen del Espiritu Santo. Así pintaban los Antiguos à vn Consejero:
Pingebant hominem grandævum varias capite plumas referentem : Veste hyacinthina in-
ductam : manu dextra Sceptrum , sinistra circulum stellis contextum , ore autem gladium
ancipitem ostentantem. Esta era la imagen de vn sabio Consejero ; porque esta es la co-
pia del Espiritu Santo. Descifremos su idea.

Ioan. 5. v.
22.

11 *Pingebant hominem*: Era hombre , no Angel : porque vn Angel es in-
visible , y intratable ; y no ha de ser el Consejero intratable , ni invisible. Era
hombre , *hominem* : porque como el consejo , para que se admita , se ha de dar con
suavidad , ha de ser el Consejero humano , porque ha de ser blando el consejo : Al Hi-
jo le atribuye la Escritura el juicio vniversal , y al Espiritu Santo el Consejo : *Omn-*
ne iudicium dedit Filio. El Padre , ni juzga , ni aconseja : porque el Poder solo por
si , ni parece conveniente para juicios , ni para consejos. Juzga el Hijo , que es el
Entendimiento ; y aconseja el Espiritu Santo , que es la Voluntad : porque tanto se

ne.

necesita para vn buen consejo, vn verdadero cariño , como para hazer justicia , vn buen
entendimiento.

12 *Hominem grandævum*. No era el Consejero mozo : porque los cortos años
son como los arboles , que en las flores estudian los frutos. Era anciano , porque tenia
experiencias ; y siendo vn amor niño , aconsejara demasias ; siendo anciano , aconse-
jara discreciones.

13 *Varias capite plumas referentem*. Tenia las plumas en la cabeza. Bueno es
que tenga la cabeza llena de plumas , que es indicio la tiene llena de letras ; pero parece
el asiento contra estilo ; porque las plumas estàn en los brazos , y en las alas , y no en la
cabeza. Pero esto es en las Aves , no en los hombres : Porque como las plumas sirven
para bolar , y todo bolar es subir , tiene las plumas en la cabeza , y no en los bra-
zos : porque no se ha de subir por los brazos , sino por la cabeza , y los me-
ritos.

14 *Veste hyacinthina indutum*: Estaba vestido de Jacintos. Color es este del Cielo,
dixo mirandole Cyrilo : *Caelum veniebat*: Y el Cielo se desnuda de las nubes, para vesti-
tir de frutos los campos. No estuviera bien gobernado el Cielo , si estuviera el
Cielo vestido , y la pobre tierra desnuda. Con que no debe ser gobierno del Cie-
lo , quando se ven los subditos tan desnudos , y tan vestidos los Consejeros.

15 Mas mysterio encubre el vestido de Jacintos. A otras luzes he tocado la
contradicion de la Piedra , y Flor del Jacinto : no me rozare , como veràn. La
Piedra preciosa del Jacinto , alegra el corazon desmayado. La flor del Jacinto , tiene en
sus ojos gravada vna A. y vna T. que es vn Ay : Este Consejero està vestido de Ayes
de Jacintos : porque el buen Consejero , ha de quitar los suspiros à los vasallos , y ves-
tirle de sus lamentos , y alegrar con sus consejos los corazones afligidos.

16 *Manu dextra Sceptrum ; sinistra circulum è stellis contextum*. La diestra mano
ocupaba el Sctero , y con la siniestra tenia el Cielo afido. Como aconsejara quien
con entrambas manos afe la tierra , y no tiene del Cielo leve memoria?

17 Mysterio es ocupar la diestra el Sctero , y afir con la siniestra el Cielo : porque
à la mano siniestra la llama la vulgaridad , la mano del corazon. Tiene , pues , este gran-
de Consejero con la diestra el Sctero , y con la siniestra el Cielo : porque no ju-
gara desfiatamente los consejos su mano , sino tiene afido con su corazon el
Cielo.

18 *Ore autem gladium ancipitem ostentantem*. Tenia vna espada en la boca:
porque la espada , aunque sirve en el mundo de adorno , no se inventó para ga-
la , sino para defensa : y ha de ser el consejo como espada , porque no ha de ser
galano , sino provechoso. No ha de ser todo retorica de la gala , sino arma , y
prevencion de defensa.

19 Tiene la espada en la boca : porque lo primero que aconseja su amor , es la con-
tinuacion de este Divino Pan : es la candidez de esta Hostia , espada de vicios , y
de culpas , porque las mata todas.

20 Aconseja , pues , como se ha de tomar : porque la espada tiene dos exercicios , es
ofensa , y es defensa ; y es espada esta Hostia , porque es ofensa para los malos , y defensa
para los buenos. La diversidad de efectos , consiste en el modo de tomarle la espada:
porque consiste en el modo de tomarle esta Hostia. La espada tiene dos vistsas , vna por
los filos , y otra por la guarnicion : si se toma por los filos , es ofensa , y hiere : si se toma
por la guarnicion , es defensa , y ampara. Porque como en la guarnicion està vna Cruz ,
y toda Cruz es mortificacion : quien toma esta blanca espada de la Hostia , sin mortificar-
se primero , se mata ; quien la toma por la Cruz de la mortificacion , se defiende , y asse-
gura.

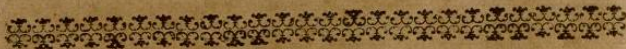
21 Esto aconseja , mirado por la superficie , nuestro amante Consejero. Para
penetrar mas su divino consejo , necesito de la gracia.

AVE MARIA.



EF

Apparuerunt



Apparuerunt dispersite lingue tanquam ignis. Act. 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Ev. sec. Ioan. cap. 16.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Sec. Sanct. Ev. sec. Ioan. cap. 6.

22 **E**L Argumento, que han destina- do à mi obligacion, es el Dòn de Consejo. En Teatro mas oportuno figurera las Christianas Politicas calidades de vn Consejo acertado. Aora, ciñendome al Auditorio, y al Sitio, olvido lo Politico, y tocaré solo el consejo à lo christiano. Mi Oracion se reducirà à contemplar las razones, porque al Amor del Espiritu Santo, le toca este Dòn de Consejo, mas, que al entendimiento del Hijo.

23 En los siete Arboles, que celebra el Eclesiastico, contemplò Hugo estos siete Dones del Espiritu Santo: En el Cedro, el Dòn de Sabiduria: En el Ciprés, el Dòn de Entendimiento: En la Palma, el Dòn de Consejo: En la Rosa, el Dòn de Fortaleza, por ser imagen de Martyres: En la Oliva, el Dòn de Piedad, por deshazerse para alumbrar: En el Cinamomo, por encienito, el Dòn de temor de Dios: En el Platano, el Dòn de Ciencia.

24 A la Palma toca en esta discreta distribucion, el Dòn de Consejo, y parecia mas conveniente, aplicarla el Dòn de Fortaleza, por la constancia en las ojas, y el valor, con que se resiste à las opresiones, y por imagen de triunfantes: pero con razon toca à la Palma el Consejo, porque para aconsejar, se necesita grande valor.

25 Yo creo que quien se determina à aconsejar, se determina à reñir. Miranse los consejos como agravios: porque quien aconseja, se pone en parage mas alto de discurso, que el aconsejado; y ninguno quiere ceder en primores de entendimiento. Esta vana arrogancia de los mortales, es la infeliz madrastra de las acciones. No se dan ya consejos en el mundo, porque no se admiten. Plazas de Consejeros de costumbres, estan vacas. Todos juzgan de sus entendimientos, que pudieran gobernar el Mundo mejor, que Cesar en las Armas, y Augusto en las Politicas: y como reducir necios es mas difícil, que domar monstruos, pudo fingirse vn Hercules, que

domasse fieras; pero no puede hallarse vn Caton, que domesticque vanidades.

26 Es achaque de ancianos, despreciar consejos. Juzgan que las duraciones de la edad, son privilegios de razon y tienen por ofensa de sus años, no alcanzar mas que todos. Pasa ya el mundo las lineas de ancianos, porque casi se roza en decrepito: y como se ve el mundo tan vicio en sus errores, juzga los consejos de su reformation por ridiculezes. Inconveniente igualmente invencible reside en los mozos. Los ancianos desestiman los consejos, por vanos; los mozos, por inadvertidos. La edad larga, buelve fobervios; la corta, locos. Los vnos desestiman el consejo, porque juzgan que alcanzan mas, y los otros, porque alcanzan menos. Y siendo tan difícil de persuadir la vanidad, tan costoso será reducir la fobervia de vn anciano, como la locura de vn mozo.

27 Treinta y tres años estuvo predicando al mundo Christo; treinta, con sus obras; tres, con sus palabras, y le creyeron bien pocos. Advertencia fue de Christofo, que le siguieron pecadores, y no Principes; la detramada Plebe, y no los Nobles. Stuele ser achaque de lo Soberano lo altivo: y como los pobres estudian desde sus cunas las lecciones de humildad, teniendo dentro de su abatimiento vn continuo preceptor: siguieron los consejos de Christo los pobres, por humildes, y los desestimaron los poderosos, por vanos.

28 No soy del dictamen severo de Tertuliano, que mirò incompatibles los Tronos, y las virtudes. Es verdad que primero llegaron à venerar el Orde del Redemptor los Pastores, que los Reyes: porque en el camino de la virtud, suelen ser los Poderosos los victimos. Pero esto fue en los principios, y la cuna de la Fe: aora, como el mundo ha dado buelta, y los infimos se levantan à poderosos, los han usurpado con los Tronos los vicios.

Varias

29 Varias razones, y todas propias, concurren para atribuir à la Palma el Dòn de Consejo. El Cardenal Hugo diò vnas; yo añadiré muchas. La principal es, contemplar la proliza duracion de la Palma. Es dulcissimo su fruto; pero le puede bolver agrio lo esperado, porque tarda vn siglo; y como discursos repentinos, padecen los achaques de no meditados, siendo mas abortos del discurso, que partos del entendimiento, ha de ser el consejo como el fruto de la Palma; porque ha de ser tan meditado, que le ha de madurar con sus prudencias el tiempo.

30 Yo discurría por lo tarde, y Hugo discurrió por lo viejo: *Palma alta, & annosa idè significat donum consilij, quod in antiquis est.* Peligrosos suelen ser los consejos de los mozos, porque no tienen domadas las pasiones, ni corregidas las impaciencias. La grande Vniveridad del tiempo amuestra las columbres: y aunque la edad mas dexa imposibilitados, que arrepentidos, no se puede negar que los ancianos tienen mas distantes los vicios, sino de arrepentidos, à lo menos de cañados. Yo creo que no conocemos el illustre privilegio de las canas, hasta que nos defenga la coita de tenerlas.

31 Esta natural observancia falsea, porque las virtudes no son vinculo, ni las edades convincente argumento. Si en las tres Divinas Personas pudiera haber antiguedad, fuera el Espiritu Santo el menos antiguo; porque aunque son igualmente eternas, es posterior en Procecion, y origen, que llama la Teologia, el Espiritu Santo; y tiene por atribucion el Dòn del Consejo.

32 No se han de calificar los consejos por las personas, sino por las razones. Los años, y los Pueblos dan autoridad, pero no razon. Crece lo estimado, pero no lo discursivo.

33 Vn consejo dieron Raquel, y Lia à Jacob, para escusar las iras de Laban: y otro diò Pedro à Christo en el Tabor. El consejo de Raquel, y Lia fue acertado, y el de Pedro, necio: porque es tan dudosa mateja vn consejo, que vn Pedro puede tal vez errar, y acertar vna pobre muger.

34 Penetrémos la causa del acierto en vno, y defacierto en otro. Raquel, y Lia aconsejaban à Jacob como la mitad de su alma, porque eran sus esposas. Pedro aconsejaba à Christo como enamorado de

la felicidad, que gozaba: *Bonum est nos hic esse.* Y como Raquel, y Lia aconsejaban con illustre amor, y Pedro movido de la comodidad; yerra el mas sabio Pedro, porque aconseja con interés, y aciertan vnas pobres mugeres, porque aconsejan con buena voluntad.

35 Dizen que la voluntad no es buena para Consejera, y se engañan. El Espiritu Santo es amor, y le toca aconsejar, porque solo aconseja bien el Amor. La razon de no ser la voluntad en el mundo, Consejera acertada, es que no fuele ser voluntad buena. La voluntad del Espiritu Santo, no es passion, sino luz. Procede el Espiritu Santo de Padre, y Hijo con tan gloriosas estrecheces, que es amoroso lazo de entrambas Magistades; y como el Padre representa el Poder, y el Hijo el Entendimiento, y la razon: es vna voluntad, que como no sale del Poder de la razon, es la Consejera de todo el bien.

36 La Voluntad Divina en el consejo, solo mira la vtilidad del aconsejado. Este es el mas contagioso achaque de los consejos humanos. No saben desprenderse de mortales intereses. Es la Palma el Dòn del Consejo, porque sus ojas estan derechas arriba, sin inclinarse à la tierra; y solo puede acertar el consejo, quien sin hacer caso del mundo, fija su vista en el Cielo.

37 Qué importará el grande entendimiento, si vive con achaques de Mongero, ò acomodado? Tan sabio era Achitofel, que sus consejos se respetaban como de Oraculo, y aconsejó la ruina de Absalon. De passo reparo, que esto Judas, y Achitofel murieron ahorcados por sus manos. Parecian desiguales los delitos, y son iguales los cadavillos. Pero sin duda que fue igual la culpa, quando igual el castigo la Providencia. Porque el delito de Achitofel fue engañar con su consejo al Príncipe Absalon: el de Judas fue vender à vna humana Deydad, y es tan grande delito aconsejar con engano à vn Príncipe mozo, y inexperto, que lleva el mismo castigo, que vender à vn Dios humanado.

38 Buelvo à mi Norte en el mismo Texto. Mas sabio era Achitofel, que Cusai: y siendo menos sabio Cusai, aconsejó mejor. La razon es textual: porque Achitofel tenia mayor capacidad, y pero era traydor. Cusai tenia hermosa voluntad, porque era muy fiel: y mas acierta

Hug. ubi sup.

Genes. 31. v. 14.

Luz. 2. v. 16

Matth. 17. v. 4.

Reg. 2. v. 16. v. 23. Reg. 2. v. 17. v. 1. Matth. 27. vers. 5.

2. Reg. 17. v. 7. & 8.

Ff 2 vna

vna buena voluntad, siendo fiel, que la mayor comprehension.

39 Creo que si el entendimiento no extraviara los impulsos del corazon, acertara siempre en sus operaciones. Fundome para tan insignie novedad en vna grave Filosofa, y en las discreciones de la Providencia. Esta, como Madre, dió a todos los vivientes irracionales inclinacion al bien, y repulsa al mal. Los adorno de vn infinito discreto, con el qual figuen lo conveniente, y huyen lo nocivo. Faltara la Providencia a su Maternidad, si lo que obró con los Plebeyos, no lo executara con los Nobles. Dió al Hombre entendimiento para distinguir entre lo conveniente, vil, y deleytable: Voluntad, para aperecer el bien, y huir del mal. Tan fuerte inclinacion dió, que (en dictamen de mi Angel Thomas) es necesaria la inclinacion al bien universal. Para que penetrara mejor la voluntad lo malo, y lo bueno, la dió vn Relox de muestra del bien, y del mal, que es el corazon. Es vn Relox tan fiel, que con su eterna inquietud vive desvelado para señalar lo bueno, y lo malo. Aquellos fatos, son avisos: aquellos movimientos, cuydados. A lo bueno, camina gustoso; á lo malo sobrefaltado. Mira al bien, con cara hermosa: al mal, con rubor, y vergüenza. Pongo por testigos a todos los corazones. Ninguno avrá obrado mal sin sobrefalto del pecho, y confision del rostro. Contra estos leales avisos, despeñado el entendimiento, desprecia sus sobrefaltos; y como la voluntad, aunque nació para avisar, nació tambien para obedecer, no puede detenerle, y se contenta con avisarle. Luego fino extraviara el entendimiento los impulsos del corazon, nunca se inclinara al mal.

40 No tengo por prenda tan soberana á vn buen entendimiento, como á vna buena voluntad. Fundome en vna razon constante. Vn buen entendimiento puede ser alhaja de vn demonio, y que cabe en el Inferno; pero vna buena voluntad solo cabe en el Cielo. La Gloria consiste, en dictamen de Escoto, en vn amor perpetuo, que sobre excesivo, es necesario. Porque es la voluntad alhaja tan hermosa, que es vna prenda reservada: Es el Entendimiento vna prenda tan vulgar, que puede ser comun: porque vn grande entendimiento, cabe en la pena, pero vna

Scot. in 4.
dist. 23. q.
3. 4. 5.

buena voluntad, solo cabe en la Gloria.

41 Es la voluntad la alhaja del Cielo, porque solo ella es la prenda reservada: y siendo alhaja Celestial, preciso es que aconseje mejor, que prenda, que confiente la suma infelicidad. Vn amor grande de Dios, haze gloriosos. Vn entendimiento grande de Dios, no haze Bienaventurados. Con grande noticia de Dios, viven los Espiritus de los Angeles infelizes. O benignidad de Dios! Puso su gloria en el amar, y no en el entender; porque no es facil vn grande entendimiento; pero es tan facil vn grande amor, que se haze con querer: y para que pudieran fin costar ser gloriosos, puso la Gloria en las voluntades.

42 Siendo el Verbo á quien se atribuye el Entendimiento, y al Espiritu Santo la voluntad, es el Consejero el Espiritu Santo, y no el Verbo. No es oposicion de la Persona con el consejo, sino insinuacion de los mysterios para instruir nuestras cortedades. Con vna proporcion me explicaré. Deseo tomar vn consejo acertado: ocurren dos personas, vna de grande entendimiento, otra de recta voluntad. Con qual me aconsejaré? Es dificil pregunta, pero responda el Texto. Yo soy dice Christo, el Entendimiento. El Espiritu Santo es la voluntad: pues ella será el Consejero: *Ille vos docebit omnia*: porque primero se debe escoger vna tanta voluntad, que vna grande comprehension.

43 En vna insignie capacidad, como humana, caben mil errores. En vna tanta voluntad, no caben defaciertos. La razon es, que estudian los virtuosos en vn grande libro, que ni le manjan los Sabios, ni le entienden los preciados de Doctos. Estudian los virtuosos en Dios, que es grande Libro de la Suprema Sabiduria y mas monta saber vn renglon de vn libro Divino, que todos los libros humanos.

44 En aquel Trono tan celebrado, que miraba en su Apocalipsis Juan, estaba vn libro sellado con siete sellos. Estos, en dictamen de Rupertto, y Ambrosio, aluden á estos siete Dones del Espiritu Santo. Ninguno pudo abrir el sellado libro hasta que vn Leon, transformandose en Cordero, le desató. Noten la transformacion Textual. No le abrió siendo Leon: porque en este irracional, como Principe de la Selva, se

Ioan. 14. v.
26.

Apoc. 5. v. i.
Rup. Amb.
bit.

representa el Poder, Entendimiento, y Magistad. En la candidez de vn Cordero se representa lo sencillo, y puro de vna recta voluntad: y como este Libro era del Cielo, no le fabe abrir el poder del Leon, sino la candidez del Cordero; porque bien fabe el Entendimiento abrir libros humanos; pero solo la Voluntad fabe abrir Libros Divinos.

45 De aqui se infiere con evidencia, que consejo mas acertado será de vna recta voluntad, que de vn grande entendimiento; porque si el entendimiento estudia en libros del Mundo, y la voluntad en libros del Cielo, mejor dictamen será vn consejo sacado de vn Libro del Cielo, que de todos los libros del Mundo.

46 Es muy hija del entendimiento la presuncion; porque es nativo achaque de la Sciencia la vanidad. La voluntad, es por su genio, humilde. El entendimiento, es por su cuna, sobervio; porque como el entendimiento nació para mandar, y la voluntad para obedecer, tiene el entendimiento las vanidades de quien manda, y la voluntad las humildades de quien obedece.

47 Con propiedad se llama la vanidad ayre; porque como el ayre apaga todas las luzes; la vanidad mata todas las heroicax acciones. El Espiritu Santo descendió en fuego; porque como luz, y viento viven tan reñidos, mostró, que el mayor enemigo de sus Dones, era el ayre de las vanidades.

48 Suele ser el entendimiento pernicioso Consejero; porque como vano, presume que lo alcanza todo. Es la Palma el Dón de Consejo; porque solo este Arbol necesita de dulce compania para dar su fruto. La Palma hembra, no lleva frutos sin la sombra de la Palma varon; y como los vanos juzgan que lo faben todo, y que no necesitan de direcciones para sus aciertos, se retrata el consejo en la Palma, que no basta por si sola para su dulçura; porque no ha de ser el entendimiento tan vano, que presume que basta para aconsejarle solo.

49 Ay algunos vanos tan inflexibles, que juzgan pundonor de su entendimiento, no rendirle á dictamen extraño. Con elegante frase pinta la Escritura la peticion de fabiduria, que alentó Salomón. Pidió á Dios, que le diese fabiduria para gobernar, y formó la suplica, pidiendo vn docil corazon: *Dabis ergo Servo tuo cor docile*. No ha de pedir corazon docil, sino enten-

Reg. 3. c. 3.
vers. 9.

dimieto grande: *Dabis ergo Servo tuo intellectum magnum*. Bien pide. No enmendemos necios la mas elegante frase, que se ha escrito. Llama docilidad de corazon al mayor entendimiento del mundo; porque quanto fuere mas grande la comprehension, debe ser mayor la docilidad.

50 Deponer el dictamen propio, y acetar consejo, es prenda Divina; que nuestra oficina por si sola, es turquesa viciada; y se conciben muchos errores en la mejor idea. Los necios vanos se parecen á Pilatos: *Quod scripsi, scripsi*. Vn Pilatos no se quiere desdezir, quando vn Agustinno se supo retratar.

51 A Dios le introduce la Escritura con arrepentimientos, y enmiendas: *Poenitet me. Non igitur ultra percussam: Penitet me, quod constituerim Saul Regem*. No cra achaque de su soberania, sino preservacion á nuestra sobervia. Formó á Adán, y le salió ingrato. Eligió á Saul, y correspondió inobediente. Ay Soberanos en el mundo, que por no molitar que han errado, continúan el defacierto. Favorecen á quien corresponde mal: y por no dar á entender que erraron en la voluntad, continúan en el favor. Para curar este achaque, se introduce Dios como arrepentido. Me pesa de aver favorecido á estos ingratos viles, dice Dios. No se corran los Soberanos de arrepentirse en sus favores, si Dios haze como que se arrepiente de sus mercedes.

52 Mudó Dios su Casa del Pueblo Hebreo al Gentil, Passó á nosotros la tienda del Amor, y el Palacio de la Voluntad. No hizo tema de favorecer por aver favorecido. Mudarse con el tiempo el dictamen, no es ser el dictamen vario, sino el tiempo. Son las virtudes muy temporales: y como tienen tan larga jurisdiccion las horas sobre las columbres, es justo, que si el tiempo muda los meritos en delitos, transforme el dictamen en desvios los favores.

53 Nunca, se escribe, que supo Jacob amar á Lia, aunque tan largos años la gozó esposa: porque como siempre amó á Raquel, á quien servia, nunca supo amar á quien al principio no amó. Fue empeño de voluntad, y resón de fineza. A los que llama el Mundo finos, llamo yo porfiados; porque amar por aver amado, si se muda el fugo, bien puede llamarse fineza, pero á mi me parece porfia.

54 Es la tema, passion del entendimiento; porque no ay mortal, que no procure

Ioan. 19.
vers. 22.

Genes. 6.
vers. 7.

Genes. 8.
vers. 21.

1. Reg. 15.
vers. 11.

Genes. 29.
vers. 20.

ere disculpar el mas claro error. Y como consejos de tema suelen ser tan nocivos, por esso se efcusa de Consejero al entendimiento, porque no haga tema al consejo dado el discurso.

55 Agora resta el mas alto motivo para atribuirse el Consejo al Amor, y no al Entendimiento. Todas nuestras tres animadas Potencias viven en esta Carcel de barro martyrizadas. La Memoria, se martyrizada con las ausencias. El Entendimiento, con las sinrazones. La Voluntad, con las fealdades. A la Memoria, la atormenta lo perdido; al Entendimiento, lo errado; a la Voluntad, lo mal querido. Mas linages de tormentos discurren las crueldades de las pasiones, que inventaron los ingenios de los Tyranos. Entre estos tres Martyres, lleva la Voluntad la Palma del martyrio; porque al Entendimiento le ofenden falsedades, y ignorancias. A la Voluntad la entricen todos sus afectos. No solo padece con el odio, sino con el cariño, porque la maltrata el susto de lo amado. No la permite el cuidado gozar de lo querido; porque el susto de perderlo, la trampa la felicidad de gozarlo. No ay mortal aficion, que no pague en reditos de sustos, mas que el gozo de los principales.

56 Siendo, pues, la Voluntad la mas martyrizada, era preciso que se llevase la plaza de Consejera. No discurso agora a la luz de que ofende tanto el aconsejar, que es conveniente para dar vn consejo, enfiarise antes a padecer. Olvido este achaque Politico, por entrar mas a lo Cristiano.

57 Suele ser voz mia, que parece que tenemos dos Almas: vna para disculpar, y otra para executar. Viven tan recibidos dictámenes, y acciones, que no parecen hermanos. Ay muchos, que son buenos consejeros para otros, y malisimos para si. Estos consejeros son al primer aspecto hermosos, pero suelen ser nocivos.

58 Es la Palma el Dón del Consejo; porque las ojas de la Palma, son retrato de vna espada aguda, y es bueno que sean agudos los consejos. Pero pasando de esta superficie: La Espada es imagen de la mortificacion; porque la Espada se toma, como adverti, por la guarnicion, y en la guarnicion tiene vna Cruz; y el consejo ha de ser de quien primero le toma, mortificandose a si.

59 Vestidos de Palma habitaron los incultos Desertos muchos Antiguos Padres; son que es la Palma gala de vencedores.

Pero tambien es adorno de Hermitaños, porque solo es a proposito el Consejo, que sabe venir a la victoria del Mundo, el defençao.

60 Aconseja, pues, la Voluntad; porque siendo la Potencia mas martyrizada, es la que mas sabe de mortificaciones; y solo quien practica defençaos, aconseja bien reformaciones.

61 Sospecho, que muchos consejos se desprecian, porque repara el aconsejado, que no los toma para si el consejero: y como es cierto, que ninguno quiere mas a otro, que a si, porque en el Mundo yo no conozco mas amor, que el propio; discurren, que es mejor imitarle en las obras, que seguirle en las palabras.

62 En el Evangelio aconseja Christo a sus Discipulos la tolerancia en las tristezas, y el valor en las adversidades. Por esso tambien la Palma es la consejera; porque solo esta generosa planta, se levanta oprimida del peso; y como la Palma es mas valiente en la mayor angustia, es bella consejera, que en la adversidad es mas activa; pues para no ceder a las contingencias de lo desgraciado, enciende la voluntad valentias al discurso.

63 Reparò, pues, Chriofotomo, comentando el Evangelio, que aguardò Christo las visperas de su Pasion, para aconsejar a sus Discipulos la tolerancia, y revelarles la tristeza. La razon fue, en dictamen deste grande Padre, porque hasta las victimas horas no avian visto los Discipulos en practica el tenaz sufrimiento de su Maestro; y para que tomassen el consejo del sufrir, aguardò a que le viessem en la palestra del padecer.

64 Como aconsejarà mortificaciones, quien vive entre delicias? Vna discreta advertencia de las ojas de la Palma observò Niseno. Tan peregrinas son sus ojas, que crecen a lo largo, y no a lo ancho. Esta es experiencia acreditada de los ojos. Crece azia el Cielo, y no azia el Mundo. No se ensanchan quanto mas crecen; antes quanto mas crecidas, vienen a quedar mas estrechas, y angostas; porque solo es bueno para aconsejar, quien quanto mas sabe, mas se ciñe, y se estrecha mas, quanto mas crece.

65 No aconsejarà bien la Palma, si queriendo estrechar a otros, no estrechàra primero sus ojas. Es de tan invitò genio la Palma, que por mas que la pretenden doblar, no lo consente su valor; antes buelve arriba como vencedora; porque solo puede

puede aconsejar, quien no se dexa doblar, ni romper.

66 Los labios del Mar Enco, ò de bronce, eran de candida Azucena: *Quasi labium calceis. Et solum repandi lili.* Por que no fueron de Rosa? Apuntò la duida Cornelio, y no es dificil la respuesta. Era el Mar Enco donde se purificaban los Sacerdotes; porque como las lagrimas ahogan las culpas, en esse Mar de Penitencia apegaban los delitos. Eran, pues, los labios de esse Penitente Mar, de Azucena, y no de Rosa; porque como los labios sirven de hablar, vivian estos labios voceando siempre lagrimas, y penitencia; y vnos labios de Rosa con toda la purpura de su gala, no eran a proposito para vozcar Penitencia.

67 Pero tampoco parece conveniente la candidez de la Azucena. Pues ninguna voz puede ser mas oportuna: *Languido semper collo, et non sufficiente oneri, scribit Plinio.* Tiene la Azucena la cabeza inclinada. Buena parece vna cabeza torcida para intimar Penitencia. Pero como puede ser hypocresia esto de torcer la cabeza, no fuera buena Consejera la Azucena, si a essa exterioridad no correspondiera el interior. Tiene esta flor hermosa, en dictamen de Ambrosio, gravada en la raiz vna efigie de Corona. No la ostenta como la Granada, sino la sepulta: y como a la exterioridad de humillar la cabeza, corresponde el sepultar la Corona, es bella voz para intimar Penitencia, quien exteriormente se humilla, y interiormente se desprecia.

68 Hermosamente se imprime el consejo, quando se mira primero practicado por el dueño. Pero quiero dar vna hermosa leccion, y sospecho no me la han de contratezir. Los consejos se deben examinar como las aguas de las fuentes. Ningun Discreto averigua si arroja la agua vna imagen de vn Angel, ò hombre: ò si la derrama vna Sierpe. Examina si es buena la calidad de la agua, y mas que la viera vna figura de vna Sierpe venenosa.

69 Para averiguar la calidad de la agua, se pesa: para examinar los consejos, se han de pesar las razones. Averiguar la persona, que aconseja, es curiosidad. Examinar la calidad del consejo, es discrecion. Lo primero, es superficial delito. Lo segundo, es prudente reparo.

70 *Media nocte clamor factus est.* En la Parábola del Juizio de las diez Virgenes, cinco Prudentes, y cinco Necias, refo-

nò vn clamor intempesitivo, que rompiendo las mudas obscuridades de la noche, y del silencio, dixo en alta voz, que venia el Esposo, que se acercaba el Juizio. Quien diò essa voz? No lo dice el Texto. No cuenta si era Angel, hombre, ò muger; porque como las plumas de los Evangelistas nunca escriben palabras ociosas, calla el sugeto, y pone el aviso; porque lo que importa, es tomar el aviso, sin averiguar el sugeto.

71 Obra lo que las voces te dicen, y no averigues el dueño de las voces, que mas son tales averiguaciones informaciones de curiosa, que exámenes de arrepen-tida.

72 No intento persuadir con esta generalidad, que sin examen de la persona, se haga confianza para la direccion de la Alma. En delicado parage me ha introducido el hilo del discurso. Las informaciones, que se hazen agora para Consejeros de las Almas, y Padres Espirituales, es, si son blandos, afables, y cariñosos. Pues no se si son mejores los severos.

73 Es la Palma el Dón del Consejo; porque siendo su fruto dulcissimo, aconsejarà con dulzura, que para nada es buena la aspereza. Pero no es lo mismo ser afable, que temporal, ser dulce, que lisonjero. Quien aconseja siempre al gusto del aconsejado, haze mas crecido el achaque del enfermo. No ay medicina, que sea gustosa; y curar siempre con lenitivos, no es querer sanar, sino entretener los achaques. Mas vil fuele ser la medicina, que duele, que no la que alhaga.

74 Buscò la Esposa quien la enseñasse el camino de la perfeccion, porque buscò quien la dirigiesse para encontrar a su Esposo, que es Dios. Preguntò a vnos Espiritus, que el Texto los dà dos nombres, *Vigiles*, y *Custodes*. Eran guardas, que se desvelaban, no que se dormian. Preguntar a vn dormido, es buscar consejo de acomodado. Examinar a quien se desvela, es buscar el consejo de quien se maltrata; porque solo es bueno, consejo de quien se mortifica.

75 Para enseñarla el camino del acierto, la quitaron el velo, la maltrataron, y hirieron. Estos Espiritus son los Angeles Custodios, escriben Gilberto, y Bernardo. Por la accion conociera yo, que no eran hombres; porque a ser humanos, para que essa Señora se quedara en casa, la respondieran con mucha blandura; pero tratarla mal, para que no buelva, no es espiritu de hom-

Cant. 3. v.

3.

Cant. 5. v.

7.

Bern. Gilb. hic.

hombres. Angeles son, que miran el remedio de la Alma, y no atienden à su conveniencia.

76 Profundizèmos mas tan vtil doctrina: *Tulerunt pallium meum mihi.* Es Divina la voz *mihi*, porque es equívoca. Me quitaron, dize la Esposa, el velo à mi, y para mi: *mihi*. Luego no le quitaron para ellos. Esto no fuera dirigir como Angeles, sino aconsejar como Ladrones. No la quitaron el velo para quedarse con su hacienda, sino para bolversele en su casa. Luego se le quitaron, y se le bolvieron? Es verdad; porque esse velo era la gala entonces de las Damas; y la quitaron que travese en publico galas, aunque la dexaron en casa con ellas.

77 Fue como si dixeran en la accion: Vna Alma, que corre ansiosa para encontrar à Dios, viene con tanta gala? No concuerdan las exterioridades, y los fines. Si pretendes vnirte à Dios, dexa primero la gala: *Tulerunt pallium*; pero ai te bolvermos las galas, que te quitamos: porque te las quitamos porque no ocasiones escandolo; pero te las bolvermos, para que las apliques à mejor vso. Declarèmos este primor. Bien se reconoce son Angeles en lo que quitan, y en lo que permiten. Estaba la Esposa con esta gala de su velo hermoso, fuera de casa: pisaba las calles de la Ciudad: y espiritus de Angeles, quitan las galas en publico, aunque las permiten en secreto.

78 Atrévome à dár razon de esta tolerancia. Todo el argumento, con que en nuestros siglos se defienden tantos publicos escandalos de los ojos, es, que para rehazer los caños carinos del Matrimonio, se deben permitir hermosos años. Admito la razon, y pruebo con ella la práctica de estos Angeles. La gala fuera de casa, y publica, no sirve para el casto amor del esposo, sino para la licencia del extraño. Dentro de casa, podrá servir al dueño; pero en publico, mas es agravio, que servicio. Quitan

estos Angeles la gala à la Esposa quando está fuera de casa, y se la buelven à dár para que se la lleve: porque la permiten galas en secreto para gusto de su Esposo; pero se las quitan en publico, porque no ocasiones escandolo.

79 No es la blandura de mi genio para censurar agenos dicitámenes. À mi me toca defender mi sentir, y mas quando le canoniza toda la antigüedad. Las galas, que ha introducido la licencia de nuestro siglo, no se como pueden escusarse de incentivo, y escandolo.

80 Buelvo à mi assumpto. Buscò la Esposa vnos vigilantes Ministros, que la enseñassen el camino de encontrar à su Esposo, y tomó consejo de vnos Custodios, que guardaban la entrada del Cielo. No dexan entrar estos Ministros por las Puertas del Cielo, à quien camina por las delicias del Mundo; sino à quien se mortifica para ascender à gozar las dulzuras de aquel Supremo Palacio. Pues à estos he de pedir consejo, dize la Esposa, y no à quien con su blandura me dexa traer tal vida, que se me dificulte la entrada: porque puede ser que siendo blandos en dexarme vivir, me imposibiliten los pasos para poderme salvar.

81 A vuestras alas, ó Soberano Espiritu, se recogen nuestras ansias, para que nos deis consejo. No desdén vuestra Magesad este favor, pues deben favorecernos vuestras bizarrías, por ser de tan santa Voluntad. Aconsejadnos, Dios mio, lo mas acertado, que así sera siendo vuestro, para que no obrèmos indignidades en este mundo. Corregid vuestras derramadas pasiones con vuestras luzes, para que con tan alto consejo, no tropezemos en los errores. Enseñadnos à huir del mal, y proseguir en el bien, para que vivamos atados à la cadena de la razon. Dadnos vuestra gracia, para poder becaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



ORA:



ORACION EN EL VIERNES DE LA PISCINA,

A LA VILLA.

Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 5.

QUE bien recibida ha sido en el Mundo la quexa de esse enfermo paralítico! Quiero ser primero su fiscal, para ser despues su Abogado sin pansion. Treinta y ocho años de enfermedad lamenta. Largo computo al dolor mas resignado. Pero quantos años gozó antes de amada salud? No lo explica. Quizá logró los mismos, ó mas. Pues no justifica su quexa; porque debía compensar sus presentes males, con sus pasados bienes, y desquitar de lo quexoso, todo el tiempo de agradecido.

2 Estos lamentos son muy comunes en el Mundo. Lloro el que cae de la cumbre, dize Seneca; y es mas poderosa la quexa contra su fortuna, por averle abatido, que el agradecimiento, por averle sublimado. Qué malos interpretes de beneficios! *Desine beneficium natura male interpretari*, escrivi el defenso de Seneca: *Abstulit, sed dedit.* Primero te dió el pueblo, que te le quitasse. Si la ruina te buelve quexoso, la exaltacion te debe hazer agradecido. No tuvo obligacion à continuarte, quien sin obligacion te exaltó à la cumbre. Quizá por ingrato, te apresuró el precipicio; porque sino te quexaras caido, merecieras el no averte derribado.

3 Pero qué larga carrera de esperança! No es este hombre infeliz, porque padece la enfermedad, sino porque desea la salud. Aurea sentencia de Seneca: *Qui desiderium claudit, profecto de felicitate cum love ipso contendit.* El que cierra la puerta al deseo, puede litigar la felicidad con vn glorioso. No acusemos, señores, los males, fiscalizemos los deseos; porque males sin deseo de bienes, la resignacion los transforma en glorias; bienes con deseo de mayores, la ansia los convierte en penas.

4 Siente Agulino, que permitió el Cielo tan largo exemplo de esperança, para acufar el necisimo pecado de la desesperacion. Conserva la Divina Política vn discreto equilibrio entre estos peligrosos extremos. Ni se inclina con sus gracias à la balanza de que esperen, por no hazer confiados; ni se arrija con su justicia à la balanza de que no esperen, por no bolver imprudentes: Pero en este discreto equilibrio, se inclina mas su clemencia à la parte de la esperança.

5 Discreto Ambrosio, llamó à Christo en la Cruz Divino Ladron. Consideren el noble Latrocinio. Despicóse Christo de vn robo, que le avia hecho el demonio. En la Cena, le robó el demonio à Judas. Pues en la Cruz, le robó Christo al Buen Ladron. Judas, por Apostol, tocaba al Cielo: el Ladron, por Ladron, tocaba al demonio. Pues despicóse de aqnel hurto infame, con este noble. Pero mas hizo, porque pasó del despique al exceso.

6 Parece que en el robo queda victorioso el demonio; porque mas es robar à vn Apostol el demonio, que robar à vn Ladron Christo. Pues se engañan, dize Ambrosio. Mas es para nosotros vn Ladron ganado, que vn Apostol perdido; porque va Apostol perdido, puede inclinar desesperacion: vn Ladron ganado, debe ocasionar esperança: pero mas es ganarle de dos Ladrones el vno, que pagarle vno entre doze Apostoles:

Gg

Luego

Senec. epist. 62.

Senec. epist. 25. & 110.

D. Amb. in Psalms. 39.

Tripan- diabas dra- co, & quod

Apostolus subtraxeras

Christo:

plus amissi- st, quam sus- tulisti, qui

latrone vi- des in para- distum esse

translatum.

Nemo est,

qui possit

excludi, quã- do receptus est

latro. MI-

nister tuus

eo pervenit,

vide ipse de- lectus est

latro.